



Aspecto que ofrece el campamento improvisado en el frontón que hay debajo de la autopista. :: IGNACIO PÉREZ

EN SU CONTEXTO

238

sin techo duermen en las calles de Bilbao según el último recuento nocturno realizado en diciembre por el Ayuntamiento. La cifra se ha triplicado en apenas un año.

Problema estructural

En el pleno de hoy, UdalBerri insta al equipo de Gobierno a adoptar «medidas estructurales» para dar respuesta a una situación de «emergencia social». Piden elaborar un diagnóstico en colaboración con agentes del tercer sector con el fin de mejorar el uso de los albergues municipales y los comedores sociales en un plazo de 6 meses.

300

camas se ofrecen en Bilbao a personas sin hogar a través del albergue de Elejabarri, Cáritas Luberrí Etxea, Uribitarte, Lagun Artean, Hontza y otros centros que se suman en el periodo invernal. El acceso se gestiona por el Servicio Municipal de Urgencias Sociales (SMUS).

Ángeles de la guarda para los 25 sin techo del viaducto de Rekalde

MARTÍN IBARROLA



Voluntarios de la parroquia del barrio y un empresario de Eibar se organizan para buscarles salidas, entre ellas montar una cooperativa

BILBAO. Las aproximadamente 25 personas que se refugian en el frontón de Rekalde están «cansadas» de dormir a la intemperie. Tal y como adelantó este periódico hace casi tres semanas, estos sin techo son mayo-

ritariamente jóvenes de entre 19 y 25 años, procedentes de Argelia y Marruecos y sin vinculación con Bilbao, es decir, llevan menos de tres meses en la ciudad y no pueden acceder a los albergues municipales salvo durante las olas de frío.

Los más adultos del grupo, Ibrahim y Rachid Jamali, dos marroquíes que superan los 40, han asumido el liderazgo y relatan las dificultades de pernoctar a la sombra de la autopista. «Pasa el tiempo y no mejora nada. Algunos llevan aquí cuatro meses y otros cuatro días. Pero nos hemos integrado en el barrio. Somos muy respetuosos con los vecinos y tenemos muy buena relación», explica Rachid, que relata cómo algunos vecinos han empezado a jugar al frontenis mientras ellos siguen el partido desde sus colchones.

A pesar del compromiso del Ayun-

tamiento por «cubrir las necesidades básicas de todas las personas de la villa», el problema de estos indigentes parece haberse cronificado. Desde hace meses, un grupo de voluntarios que se hacen llamar 'Tanta' han decidido tomar las riendas de la situación. Todo empezó con un camerunés que se alojaba en la parroquia de Uretamendi gracias al proyecto 'Gauean', para jóvenes sin hogar. Hace cinco años reparó en las

LA CLAVE

Dificultades burocráticas
«Hemos visto sensibilidad en las instituciones, pero hay demasiados obstáculos legales»

personas que frecuentaban este frontón de manera reiterada. «Se sintió identificado porque él también había vivido algo similar», explica Manu Arrue, el jesuita que dirige entonces la parroquia y aún frecuenta la zona. «Empezó él solo, llevando caldos y comida y se le unió gente». Ahora superan la veintena, entre los 'scouts' de Rekalde, las religiosas de San Vicente de Paúl y otros voluntarios. Confiesan que nunca se habían enfrentado a tanta gente como ahora. Los 25 del frontón acordaron con el párroco que no «armarían ningún lío y limpiarían el frontón a diario».

Un filántropo anónimo

Entre los gestos altruistas, destaca el empeño de un empresario de Eibar que prefiere mantenerse en el anonimato. Este emprendedor vi-

vió la quiebra de su empresa y sabe lo que es «pasarle mal». «Si tuvieran la situación legal en regla, podría montar una cooperativa. Me encargaría personalmente de conseguirles trabajo en el sector de la construcción. Mi interés, además de humano, es empresarial», asegura el eibarrés, que ya ha entablado amistad con este grupo. «Si no les ayudan, están abocados a una vida en mundos criminales y de marginación total».

El empresario confiesa tener dificultades a la hora de concertar una cita con Cáritas y el Ayuntamiento para presentarles una propuesta definida. «No se trata de que vivan de las ayudas y del cuento. Ellos quieren trabajar y trabajo hay de sobra. Si contamos con el apoyo institucional, conozco a gente que les ayudaría a empezar el negocio. Además, Elkarlan podría asesorarles con la cooperativa». El jesuita no puede evitar el suspiro, «ojalá funcione». «Los que vienen tienen que estar tres años empadronados para conseguir regularizar los papeles y acceder a un contrato laboral. ¿Pero qué hacen hasta entonces? Hemos visto sensibilidad en las instituciones, pero tienen demasiados obstáculos legales».



No dejes que el Alzheimer lo borre todo

Envía **MEMORIA** al **28058**

fundación
pasqual
maragall

INVESTIGAMOS POR UN FUTURO
SIN ALZHEIMER
www.fpmaragall.org

El coste del SMS es de 1,20€ (sólo disponible para clientes de Movistar, Orange, Vodafone, Euskaltel y Yoigo España).